

Saberes, habilidades y estrategias utilizadas en la escritura de un texto científico: ensayo o artículo

...todo escritor debe honrar el idioma que le fue dado en préstamo, no permitir su corrupción ni su parálisis, ya que con él se pudriría también el pensamiento.

José Emilio Pacheco

*Argelia Hernández Cortés**

Resumen

El discurso como herramienta es un elemento vital para nuestra sociedad, porque encierra toda una gama de estrategias y habilidades, donde el uso adecuado de éstas crea comunicación. Esos saberes se transforman tanto en el lenguaje oral como en el escrito construyendo la forma y la función del discurso, donde el uso de las palabras constituye siempre una intención, la cual ocasiona reacciones y modificaciones en la conducta de quien escucha o lee un texto. En el presente artículo mencionamos los procesos para escribir un escrito científico, del cual surgen los diferentes puntos: los momentos previos a la redacción, la investigación metodológica, la composición, las habilidades y estrategias en el paradigma cognitivo, las competencias comunicativas, las cuales forman parte del discurso en la redacción científica de un texto.

Palabras clave: Redacción científica, habilidades y estrategias, lenguaje, competencias comunicativas.

Abstract

Discourse as tool is critical to our society, because it contains a range of strategies and skills, and the appropriate using of them creates communication. This knowledge is transformed in the writing and speaking, building the shape and function of words, which always have an intention, these cause reactions and changes in the behavior whose hears or reads a text. In this article we mentioned processes to write a scientific text which emerge different points as the prior moments of writing, methodological research, the composition, strategies and skills in the cognitive paradigm, communicative competences, which are part of discourse is in a scientific writing a text.

Key words: Scientific writing, skills and strategies, language, communication skills.

* Estudiante del cuarto semestre de la Maestría en Pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM.

Introducción

Todos generamos ideas pero no todos escribimos correctamente, en este sentido, el adecuado uso del lenguaje siempre ha causado interés por aquellas personas que el escribir es fundamental para mejorar aspectos en su vida académica, laboral o personal. El uso de la redacción científica para escribir discursos científicos como artículos y ensayos conservan todas esas habilidades, saberes y estrategias, en donde la construcción conlleva procesos de escritura, en la cual cada función de las letras como la formación de palabras constituyen parámetros, que al ser utilizados adecuadamente remiten a ciertas habilidades lingüísticas.

El discurso constituye una disciplina que busca la relación entre la forma y la función en una mutua alianza, donde la estructura del texto dentro del contexto de la comunicación influye en las intenciones del individuo en actitudes y comportamientos, además en grupos, instituciones y clases donde se comunican colectivamente a través de la producción de textos. (Renkema, 1999:36), nos adentra a la relación entre forma y función en la comunicación verbal, que es una rama de la pragmática, el estudio del uso de los signos. La pragmática que significa “el estudio de los actos”. De lo cual, se conoce que la interacción entre los actos del habla caracterizan la relación entre lo escrito y los componentes de la escritura.

La integración de un escrito implica el análisis general de las características de un texto, en cuanto a estructuras gramaticales (sintácticas, semánticas, pragmáticas, estilísticas y esquemáticas y de su conexión mutua). El buen funcionamiento de las partes en gran medida se efectúa por el análisis de las propiedades cognitivas, la integración adecuada posibilita la producción y comprensión de una información compleja. Tanto el lenguaje oral como lo escrito siempre tiene una intencionalidad, las formas de discurso van acompañadas de una tonalidad de elementos que a través de la expresión oral como las palabras escritas se mezclan hasta desarrollar un discurso, las formaciones discursivas como “conceptos que difieren por la estructura y por las reglas de utilización, que se ignoran o se excluyen unos a otros” (Foucault, 1970:61), de tal forma, que una lengua tiene concordancia con toda un matiz de posibilidades de palabras para expresar cualquier concepto. “Una gramática explica todo el sistema de normas que forma la base de la producción y la comprensión de los enunciados de una lengua determinada” (van Dijk, 1989:32), la descripción de enunciados determina diferentes niveles, a lo que se refiere, es que los hablantes conocen las reglas de expresión de las normas del habla.

Momentos previos para la construcción de un texto científico

La construcción de un texto implica secuencias que se van embonando para elaborar los discursos de comunicación, la relación entre la lengua y la educación generan unidades y conjuntos de frases, pero siempre con la característica de ser una función comunicativa. Describiremos los momentos previos a la redacción de un texto científico.

El *primer momento* a la composición de un artículo o ensayo es de suma importancia porque al conocer los gustos, las intenciones, las realidades, las aptitudes como las problemáticas de estudio de los autores, ya que son ellos los que desarrollan el proceso conocido como de diálogo con el texto, por lo tanto, no se debe imponer temas que causen apatía, la elección debe ser libre, abierta y del agrado de quien va a desarrollar el tema, “la experiencia hermenéutica no consiste en algo que este fuera y tienda a entrar. Mas bien, somos capturados por algo y, justamente en virtud de lo que nos captura y posee, estamos abiertos a lo distinto, a lo verdadero” (Gadamer, 1970:10; citado por Rojas, 2006:104).

El *segundo momento* didáctico es la práctica de la lecto-escritura que siempre se encuentra ligada al ámbito académico, leer para informarse, para tomar apuntes de manera de borrador, al tener el producto terminado se lee como escritor, con respecto, a la finalidad de producir un escrito con el discurso retórico fiable a la investigación realizada. La lectura y la relectura nos llevan a conocer la estructura del artículo o del ensayo, a interiorizarnos en las partes y hacer posible una mejor producción del texto. La lectura es personal, así como las emociones generadas por la paráfrasis de la información, que se dan cuando se lee realizando la función informativa con coherencia de libertad para destacar la investigación sobre el tema.

Considerando lo anterior surge, el *tercer momento* que ya es propiamente la producción del ensayo o artículo, después de varias lecturas, de releer y de toma de notas; la metodología debe conducir a la planeación, organización, selección de información, que a su vez genera la producción del documento escrito, que nos lleva nuevamente a una reestructuración del texto. Por lo anterior, se espera la reflexión del escritor cuando lee y escribe, al encontrarse con otras lecturas, con información, con voces distintas que genere un acto de intercambio de ideas que enfatice en adquisición de vocabulario y sintaxis, donde se expanda su dominio de escritura para la construcción de argumentos factibles y entendibles en cualquier texto.

Etapas de la composición para la producción de un texto

Después de considerar los momentos previos iniciaremos con la composición para una producción ya formal utilizando los diferentes procesos de planeación,

“un texto es un producto lingüístico de cualquier extensión que constituye una unidad de significado cohesionada por una serie de relaciones léxicas y gramaticales, a través de las cuales desempeña una función comunicativa, así como por la cultura en la que se inscribe” (López y Minnet, 2001; citado por Blanco, 2005:12).

Se describirán las etapas consideradas para la elaboración de un texto científico: la primera es conocida como La *planeación* depende del planteamiento de un problema, que es producto de la exhaustiva revisión entre las fuentes de información.

La segunda etapa se conoce como el *proceso de producción* de un ensayo o artículo el cual inicia por la lectura de datos, ideas, juicios y pensamientos que queremos exponer en el texto. Las lecturas, la revisión del material deberán hacerse de una forma dialógica, concluyendo si realmente hemos entendido el contenido temático.

El siguiente paso es la *reflexión* para reconocer los acuerdos de las ideas sobre la metodología de los documentos. Para situarnos en el *proceso de planeación*, con anterioridad se evaluó la información obtenida para su comprensión haciendo una serie de juicios de valor que ayudó a clasificar, ordenar propiamente la investigación para el siguiente paso que es la escritura.

El *empezar a escribir* la construcción del texto implica un estrecho vínculo entre la organización de ideas y el paso de la exposición de información, cada letra, palabra, oración se entrelazan construyendo un hecho, una unidad temática a declarar. La colaboración entre escritos generan temas, capítulos que llevan cada uno el propósito fundamental de cualquier escrito, dar a conocer lo investigado y empezar a transportar las pruebas, discusiones e implicaciones generadas a través de la investigación.

La *revisión final* depende de gran medida de cómo se llevó a cabo el proceso de planeación, ya que es importante el haber planeado para escribir, por decirlo correctamente, el texto podrá ser evaluado a través de los objetivos propuestos y las metas perseguidas. Con el avance de la información en la redacción, podemos descubrir errores, es necesario realizar borradores, hacer anotaciones que impliquen resolver dudas y criterios, aquí la evaluación es primordial para esclarecer dificultades.

Leer permite encontrar más fallas en la obra, la corrección depende en gran medida de la objetividad con que se mire, es conveniente revisar el cuerpo del texto; la introducción y las conclusiones, siendo que estas dos partes se redactan al final. Podemos hacer revisar el trabajo por especialistas quienes

ayudarán a complementar ideas, dialogar para determinar sugerencias que aportarán mejor calidad a la obra final.

La investigación metodológica del Artículo o Ensayo

Mencionaremos la construcción de un artículo y ensayo desde las habilidades de razonamiento, que caracterizan el enfoque cognitivo. Según Rojas, la elaboración de un ensayo incide en la propuesta pedagógica que se constituye como un intento de manejar la lengua meta de manera integral, es decir, mientras en la casa se lee, se reflexiona y se toman notas, en el salón de clases se discuten los avances de los alumnos, ofrecen retroalimentación y se corrigen errores; de vuelta en casa se reescribe, se reflexiona, se reorganizan los argumentos y se presentan nuevamente los avances, hasta finalizar la tarea asignada.

Cuando iniciamos una investigación la metodología que empleamos en el proceso de planeación depende en gran medida de las etapas de investigación: como *la sistematización y exposición de resultados*, que es el arte de buscar información, ordenar datos y escribir las ideas o pensamientos que constituyen un texto. De tal manera, el resultado depende de la relación de lo escrito entre el pensamiento, el lenguaje y la realidad de la investigación, hecha de una forma planeada de manera estricta con las etapas de planeación, producción y revisión.

De lo anterior generamos las habilidades escritas para la composición de un texto, de acuerdo con (González, 1993:39), son *las habilidades de tipo mecánico, habilidades de tipo ortográficos, habilidades de producción, habilidades lingüísticas y habilidades organizativas*. Estas habilidades son las que debe poseer el escritor para iniciarse en la escritura; *el componente mecánico* lo entendemos como el desarrollo de la letra legible acompañada de una adecuada redacción, que en la parte de ortografía es de suma importancia, porque que implica reglas que se deben utilizar al momento de redactar; *la habilidad de la producción* es representada con la cantidad de ideas, la relación de éstas con la composición de un tema en específico; *los componentes lingüísticos* son caracterizados por la sintaxis adecuada de unidades sintácticas; por lo anterior, la coherencia lógica, la secuencia y la organización que se le denomina *la habilidad organizativa*.

Habilidades y Estrategias de Aprendizaje

¿Qué estrategias utilizar o cómo se llaman? ¿Cómo se reconocen? son las preguntas iniciales para ayudar a esclarecer qué necesitan los escritores, tanto novatos como expertos en la escritura de un texto. Diversas investigaciones se refieren al paradigma cognitivo, el cual sostiene a la construcción del conocimiento y se le conoce como constructivistas: “Los constructivistas

consideran que el alumno debe participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje en una forma dinámica, construyendo él mismo los conceptos, a través de procedimientos guiados, retroalimentados y a los que pueda acceder para analizar retrospectivamente, lo cual es la base del aprender a aprender” (González, 1993:59).

De lo anterior, entendemos que las actividades que realice cualquier persona para obtener y desarrollar información de libros, tanto académicos como de lectura en general, con el fin de desarrollar sus capacidades se le conoce como estrategias de aprendizaje. Siendo la “meta concreta a lograr a través de las estrategias de aprendizaje es facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de la información con que interactúa un estudiante”. (Dansereau, 1979:64).

Al escribir un texto intervienen diferentes factores como el procesamiento del texto que es una acción no del todo comprendida, en la cual intervienen procesos que actúan sobre unidades de información con un grado diverso de complejidad. Al componer un escrito se despiertan procesos como las habilidades cognitivas, “fruto de la interacción de diferentes procesos cognitivos, que tiene como resultado la construcción de una representación mental del significado del texto” (Woolfolk, 1999:241), dichas habilidades se adquieren a través de procedimientos como la memoria, la actividad del pensamiento que soluciona problemas en la forma de escribir algún texto, se realiza un esfuerzo que manifiesta reacciones para encontrar las posibles salidas u obtener un resultado, por lo tanto, la composición escrita relaciona formas de habilidades unas específicas y otras metacognitivas.

Las estrategias metacognitivas cumplen el papel de que el escritor adquiera la necesidad de reflexionar de cómo decirlo y cómo escribirlo para que se comprenda de la mejor manera posible, porque cualquier elaboración escrita representa los pensamientos y hasta sentimientos del autor, donde manifiesta el lenguaje que se traduce en palabras escritas, mostrando ideas que son indicios de una inteligencia que fue desarrollada por el uso de estrategias metacognitivas.

Los procesos cognitivos que son utilizados en las estrategias de aprendizaje, considerados por (Flavell y Wellman,1977, citado por González, 1993:60), son cuatro: *la presencia de los procesos básicos del aprendizaje*, los cuales surgen de la estructura y buen funcionamiento del sistema cognitivo de la persona; el segundo elemento es *el conocimiento* que posee la persona en relación a lo que desea aprender; el tercer elemento son las *estrategias de aprendizaje*, propiamente dichas, consideradas éstas como fue mencionado, y por último *el conocimiento sobre el propio conocimiento* y los procesos

psicológicos propios del que aprende (metaconocimiento) cuya importancia radica en dar a la persona la posibilidad de emplear sus procesos cognitivos de una manera flexible y eficaz cuando planifique el uso de estrategias.

Lo que se quiere lograr considerando lo anterior con el uso de las diferentes estrategias es el aprendizaje significativo, llamado así por (Ausubel, 1976), es lograr que el estudiante (o cualquier persona interesada como un escritor) pueda obtener el significado del texto y que éste quede integrado con sus ideas y conocimientos previos, de manera que le sea útil para poder acceder a otros conocimientos nuevos. Cabe destacar que la comprensión es un proceso activo, que se desarrolla en diferentes estadios, tiene carácter interactivo, es decir, los conocimientos permiten interpretar la información que proporciona un texto y, cuando es necesario, la complementan.

La adquisición de estrategias se obtiene básicamente mediante tres fases, generalmente son conseguidas en la educación formal, la primera fase se sitúa *en la infancia de los cinco a los seis años*, en esta etapa los niños aun no tienen habilidades para ejecutar, por falta de deficiencia de mediación; cuando los niños tienen de seis a diez años manejan ya alguna estrategia bajo conducción, pero si ya no tienen la guía adecuada la pierden. Una segunda etapa es cuando los niños transitan por *los once años*, ya que identifican el uso de estrategias y son capaces de diferenciar según las necesidades que se presenten haciendo manejo de ellas; cuando el niño logra la habilidad de desarrollarla se encuentra en la tercera etapa, fase de la adquisición de estrategias de aprendizaje.

Las estrategias cognitivas suelen clasificarse en dos ideas, “tomando en cuenta los procesos de codificación, de acuerdo a la cual se distinguen dos tipos de procesamiento, uno superficial y otro profundo”. (Crack y Tulving, citado G.1993:64). *El procesamiento superficial* se representa en los rasgos físicos o estructurales de los estímulos, y *el profundo* a los significados generados.

(Pozo, 1989: 8) clasifica a las estrategias de aprendizaje en tres grupos: la de *repaso*, se basa en el aprendizaje asociativo que maneja la práctica reiterada como la repetición o la selección utilizando la técnica de subrayado, o de copiado. La de *elaboración* comprende un sistema de relaciones como el de un aprendizaje memorístico, sí son arbitrarias, si no es el caso se utilizan las analogías que apoyan al aprendizaje significativo. La última estrategia es la de *organización*, y como dice su nombre organiza o estructura el material, del cual se requiere aprender para darle un significado propio, dicha estrategia se utiliza para la comprensión de textos complejos, para la elaboración de mapas de estructuras, de identificación o conceptuales. Tanto la estrategia de elaboración como de organización manejan aprendizajes por reestructuración

correspondiendo al procesamiento profundo y el repaso maneja la de asociación ubicándose en el procesamiento superficial.

El concepto de metacognición para (Woolfolk,1999) consiste en la regulación y control de conocimiento en situaciones de aprendizaje o solución de problemas, refiriéndose a la participación activa en tres momentos: *el antes, el durante y el después*, del mismo entendemos que la capacidad de conocer el propio conocimiento de pensar y reflexionar en la manera cómo solucionaremos problemas o tareas que se pueden presentar de manera inesperada o prevista.

Dicho concepto fue introducido en la década de los setenta por John Flavell, pero fue Brown, quien para clarificar el término propuso que tal concepto comprende dos aspectos: “la conciencia y el conocimiento que posee un individuo acerca de sus propios procesos cognitivos y las actividades cognoscitivas que son utilizadas por las personas para regular sus procesos cognitivos, a dichas actividades Brown las denominó control ejecutivo o autorregulación” (Brown,1987, citado por G.1993:70).

El concepto de autorregulación describe el manejo y control que se ejerce sobre los procesos psicológicos, tanto de metas como de objetivos planeados, de cualquier persona para resolver actividades o problemas; éste incluye planear, monitorear, verificar el tipo de actividad antes de resolver alguna complicación, siempre confrontándolo con juicios de efectividad.

Organizando la información con las estrategias metacognitivas

La habilidad en la composición escrita conlleva un proceso arduo, ya que los factores determinantes para la escritura de cualquier texto implican una serie de procesos como: *la planificación del escrito, la generación de frases determinantes para la construcción de párrafos, la revisión del producto las veces que sea necesario*. El transcurso no debe ser lineal, se pueden alterar los lineamientos, pero en consecuencia son los componentes que se deben seguir en la redacción de un escrito, los procesos intervienen permitiendo que la persona que escribe regule estrategias, como el componer ideas y desarrollar escritos.

Llamase expertos a aquellas personas que utilizan las estrategias metacognitivas para autorregular la forma de composición escrita, quien autorregula todo el proceso de composición y lo enfrenta como un problema a resolver. Por lo anterior, la manera en que la persona experta ayuda a construir el sistema de regulación del otro, si éste aun no cuenta con los procedimientos adecuados para desarrollar las actividades de la propia autorregulación, le ayudará de manera significativa para empezar a adquirir las herramientas que le fortalecerán en la manera de autorregular esos factores que hasta el momento no han podido generarse por sí mismos.

Además para que exista un experto se debe contar con el dominio de estrategias que previamente ha desarrollado, como *el aprender a mantener la producción activa en ausencia de un interlocutor*, se refiere a la necesidad de ampliar esquemas que sirvan de base al escritor para empezar a regular su escrito. *Aprender a buscar información en la memoria*, saber encontrar indicios previos. *Desarrollar esquemas o planes que sirvan de guía para generar, evaluar el texto*, de una planificación construida con estrategias como la de la capacidad de pensar en medios y metas obtiene resultados en las estructuras textuales. *Aprender a leer como lector crítico el propio texto*, se debe trascender las barreras entre los escritos generados por novatos, siendo necesaria la autocrítica que permita detectar errores para su pronta solución. *Aprender a no dejarse dominar por el influjo de lo ya escrito*, debido a que lo escrito desarrolla satisfacción por conseguir un trabajo final, es necesario trabajar la revisión, identificar posibles fallas en la estructura general del texto.

La manera de desarrollar un escrito lleva una serie de pasos tanto de enseñanza como de aprendizaje, es decir, el estudio de procesos y estructuras cognitivas, ha dado la pauta para que en el ámbito educativo se identifiquen estrategias. Dichas estrategias se conocen a través de la investigación, al utilizarlas proporcionan al escritor habilidades que pueden mejorar la comprensión y el procedimiento de los diferentes escritos. La composición escrita es considerada como uno de los más poderosos instrumentos de aprendizaje, por medio de las palabras y frases escritas, el discurso explora los pensamientos y desarrolla los conocimientos que se poseen.

De lo antes expuesto, para (Klein, 162), destaca que la producción escrita la constituyen tres procesos: *la planificación* proporciona un esquema de lo que se pretende escribir y el cómo decirlo, ocurre en una fase de preescritura donde se seleccionan ideas, estructuras, donde se crea un plan estratégico, además es aquí donde el escritor se fija metas a través de un plan jerarquizado. *La textualización* manifiesta la realización del plan de producción que se conoce como sentido estricto de frases de acuerdo con la lingüística, el adecuado uso de la ortografía, sintaxis, el discurso estriba en el esquema de planificación. El último proceso es el de *revisión*, en el cual se corrige el borrador logrado en la etapa anterior de la textualización, aquí las actividades incluidas son las de revisión, y redacción. Los tres procesos antes señalados se vinculan estrechamente en la producción escrita, los cuales no siempre son secuenciales, sino se utilizan conforme la producción de lo escrito.

Diferentes estrategias y habilidades que ayudan a crear un texto

La composición escrita se clasifica según enfoques obtenidos por Ana González (1993) en enfoques de entrenamiento: el primero llamado *Programa orientado a lograr la facilitación de una tarea* (Boos,1988); el segundo *Programa*

orientado al entrenamiento de los procesos involucrados en la composición (Englert y Rápale,1988); el tercer *Programa es para lograr el desarrollo de procesos reflexivos, basados en el modelamiento* (Bereiter y Scardamalia,1987); cuarto, *Programas de entrenamiento en auto-instrucciones* (Gram. y Harris,1989).

Los diferentes enfoques para construir y desarrollar un escrito científico se destacan de la siguiente manera: el primero ofrece una amplia gama de estrategias a seguir, *la orientación para lograr la facilitación de una tarea*, subraya que cualquier persona puede desarrollar y aprender la habilidad de la composición escrita, pero antes debe reunir las siguientes características: saber hablar y acceder a la práctica gradual, además incluye que los temas seleccionados sean libres y al gusto del autor para que se involucre con ellos de manera autónoma y creativa.

Continuamos con las características del programa: se debe escribir a diario, se utiliza con éxito en la educación primaria, crea sesiones de trabajo cooperativo, se revisa lo escrito oportunamente, se hace pública la redacción de los alumnos, se fomenta la discusión sobre el contenido del texto destacando las destrezas al escribirlo. Dicho programa concibe ventajas, ya que motiva a escribir sin presión, los alumnos escogen su tema a desarrollar; fomenta el trabajo cooperativo que activa el conocimiento y toma de conciencia de la comunicación desarrollando la composición.

En el *Programa de entrenamiento de los procesos involucrados en la composición o dialógico* (Englert y Raphale,1988), se estimula a los escritores para que utilicen ayudas externas como las hojas para pensar y la edición en cooperación, centrado en los siguientes puntos: *la enseñanza de las estrategias específicas* a emplear en cada fase del proceso de composición; *el modelado como técnica básica* para explicar los pensamientos propios de cada fase; *el diálogo con el profesor y los compañeros* sobre los problemas y estrategias que plantean la composición; *la facilitación de la internalización* que permite el trabajo de autoedición y de edición en cooperación; *la supervisión de la calidad* del pensamiento del alumno para conseguir que aprenda además de la estrategia, la forma de pensar que regule y dirige su uso al componer generando el primer borrador.

En el *Programa para lograr el desarrollo de procesos reflexivos: El monólogo asistido* (Bereiter y Scardamalia,1987), los autores intentan a través de dicho programa estimular los procesos reflexivos del alumno durante la composición, de modo que el escribir le ayude a pensar. Las características son las siguientes: se da instrucción directa sobre las estrategias a emplear; se hace uso extenso del modelado por parte del profesor; se incluye un gran número de

tarjetas que proporcionen indicios útiles para hacer posibles cambios en la planificación.

El último *Programa de entrenamiento de autoinstrucciones* (Graham y Harris, 1989), se basa en el entrenamiento de autoinstrucciones en relación con las estrategias de actuación de las diferentes funciones de estructuras textuales contenidas en las composiciones, como las del vocabulario.

Cada programa ofrece opciones que se incluyen de manera adecuada a la construcción de un texto en este caso científico, pero hay que definir el tipo de estrategias a entrenar, a continuación se mencionan los pasos graduales a seguir y que son útiles para el escritor.

El instruirse en las habilidades necesarias para *aprender la estrategia-preentrenamiento*; donde se realiza un examen conjunto entre el profesor y el alumno para identificar el actual nivel de ejecución; se realiza una descripción de la estrategia que se basa en la instrucción y cómo usarla con bases en modelado; se modela la estrategia y las autoinstrucciones que deben acompañarla; se induce la memorización de la estrategia y las autoinstrucciones; se realiza la práctica controlada en el uso de la estrategia y las autoinstrucciones; se promueve la práctica independiente; se introducen procedimientos para facilitar el mantenimiento y la generalización.

El entrenar las estrategias metacognitivas por parte del profesor es de suma importancia, ya que implican la inducción a los alumnos en la confianza, el autocontrol y la generación de la composición de un texto, propiamente un discurso científico.

El paradigma cognitivo ha abarcado y aportado en gran medida el desarrollo de modelos teóricos como estrategias que a través de investigaciones confirman programas de elaboración y composición de textos. Los diferentes estudios abarcan elementos en la óptima utilización de técnicas que desarrollen sus capacidades cognitivas y autorreguladoras. El campo de los autores en busca de respuestas a los problemas planteados es muy amplio y han permitido crear y formular teorías que cada día contribuyen al cambio. La adquisición del conocimiento en la educación es primordial porque ofrece toda una gama de opciones al avance de la composición de cualquier texto, además de la comprensión de lectura no de menos importancia porque que es la llave para la adquisición de conocimientos.

Los métodos desarrollados fundamentan en gran disposición las diferentes estrategias que se integran a la vida de los estudiantes, y que cada uno sabrá cómo utilizarlas y aprovecharlas para obtener el mayor rendimiento. De acuerdo a los escritores expertos se han apropiado del conocimiento permitiendo hacer gala de las estrategias metacognitivas y autorreguladoras, el dominio es primordial, porque cada personaje controla su propio aprendizaje. El profesor es considerado el

encargado del conocimiento, por decirlo así, de los alumnos quienes confían sus procesos para la pronta y adecuada formación, realizando la aplicación confiable de estrategias que ayuden a mejorar ciertos errores que esclarezca los procesos y los guíe a una solución confiable.

El aprender a aprender refleja el uso de estrategias como planificar, desarrollar, argumentar, concluir, analizar ante las posibles dificultades presentadas a lo largo de cualquier trabajo que implique una serie de complicaciones: “El uso inteligente de las estrategias adecuadas en el momento necesario, es justamente lo que puede permitir un aprendizaje eficaz a los estudiantes y para lograrlo necesitan ser conscientes de lo que hacen, conocer su estilo de aprendizaje, así como controlarlo, de modo que sean capaces de tomar decisiones óptimas y cambiarlas si éstas no resultan eficaces”. (Nisbet y Shucksmith, 1987, citado por G.1993: 98).

Estas estrategias y habilidades las pueden utilizar los escritores constantes y los novatos, su adquisición y desarrollo es fundamental para cualquier individuo que le guste plasmar sus ideas, que se interese por la composición escrita y desee dar a conocer su trabajo. La creación y la imaginación son primordiales y conjugándolas con las estrategias adecuadas optimizan de manera rápida y ágil la escritura de textos a desarrollar. Por lo consiguiente, no basta imaginar, hay que crear y construir para poder trascender. Por estas y muchas razones podemos decir que: “la lectura hace al hombre completo, la conversación lo hace ágil, la escritura lo hace preciso” (Bacón, Francis, 2003).

La competencia comunicativa

La escritura transforma el habla y crea posibilidades cognoscitivas muy distintas a las del habla oral: acentúa el poder humano de la abstracción y la reflexión, prioriza un estilo cognitivo en el que predomina la actividad intelectual. Así que no es sorprendente que dentro de los contextos formales de la educación, de la academia y la ciencia, la escritura deba ser la modalidad de producción por excelencia, cuyo dominio es de lo más importante y necesario para sobrevivir con éxito dentro de tales contextos. (Calsamiglia y Tusón, 2002; citado por Blanco, 2005:5).

Por lo consiguiente, destacamos que tanto la escritura como la lengua conlleva una serie de procesos, que al usarlos en la medida que respondan a demandas como el uso adecuado del lenguaje escrito, para generar discursos aceptables, es satisfactorio cumplir con algunos lineamientos establecidos en diferentes espacios tanto académicos como científicos.

Empero, surge un cuestionamiento: ¿Qué hay con la competencia entre escritos? un factor determinante para la exposición de ideas y argumentos, ser

escuchado y leído por más personas resulta de la aplicación de las herramientas obtenidas; el ser competente o no, es un factor primordial para conseguir el éxito. Una de las diferentes herramientas que se puede identificar en la comunicación es la competencia (Terborg, 2006:170). Dicha competencia debe articular saberes, habilidades y estrategias que garanticen la superación, a continuación se mencionan algunas que se ajustan a los procesos de desarrollo: la primera es la *personalidad* que surge “de la interacción del hombre con su medio se conforma la personalidad como un producto social globalizado, ya que es la sociedad la que la posibilita y caracteriza” (Pansza, 1991:13), la misma autora destaca que para poder desarrollar la personalidad necesitamos de los siguientes factores: la maduración y el aprendizaje; menciona a la maduración como el complemento a lo largo de las etapas vividas y que cada una va transformando. La vida del hombre permite realizar complejas operaciones; donde se adquieren conductas nuevas, experiencias, capacidades que generan aprendizajes y se manifiestan por y en nuestra conducta.

Lo que impacta son las barreras tanto lingüísticas que se manifiestan en las competencias, en la construcción de conocimientos escritos para terminar un discurso (artículo o ensayo). El adquirir los factores determinantes para la elaboración de un escrito encierra toda una serie de limitaciones o al contrario de habilidades y estrategias a desarrollar que mucho depende de los agentes tanto sociales, como personales que involucran la vida de cualquier escritor.

(Terborg, 2006:76) menciona que la competencia es un concepto utilizado para definir el individualismo y propone el siguiente término: la *facilidad compartida* “se basa en el conocimiento compartido en el traslape de conocimientos que tiene que llegar a un alto grado de tomatización y son la facilidad compartida o la competencia conjuntamente con el interés lo que determinan la presión”.

Se atribuye a que la herramienta principal es la presión pero equilibrada a objetivos comunes en una relación social, a diferencia de la competencia individual que es la herramienta en situaciones desequilibradas por la presión que ejerce el poder social. De lo anterior, utilizaremos el concepto de *facilidad compartida* se orienta al conocimiento interpersonal, a la cooperación entre diferentes individuos para un fin común, que lo aplicaremos en el caso del escritor cuando pide retroalimentación a escritores expertos en el campo de la escritura. La pronta adquisición de saberes, habilidades y estrategias que diversifiquen la forma de escribir, de desarrollar, de crear, además de tomar las que hacen falta para incluirlas, o renovarlas. Las adquisiciones de creatividad, de funcionamiento, de conocimiento y de exposición de lo escrito, es parte esencial de cualquier persona que se encuentre interesada en difundir toda clase de investigaciones del entorno social, cultural, y académico.

Conclusiones

“Exista lo que exista, debe preexistir una posibilidad de retener; donde quiera que se mire, sea cual sea la forma de ser que se presuponga, debe haber una hoja de papel y sólo en este sentido se podrá sostener que de algún modo nada existe fuera del texto”. (Ferraris, 2000:119). La función de cualquier texto científico es apropiarse de las palabras y trascender en el otro, con argumentos claros, verdaderos y precisos que generen la intención deseada al escribir, que obtengan resultados en el discurso; porque la forma de plasmar las palabras en la estructura textual y lingüística designa el estilo del escritor, ya que la interpretación es la expresión intencional del autor.

Debemos incluir la formación personal “como dinámica de un desarrollo personal que cada sujeto hace por sus propios medios, cada uno se forma a sí mismo con la ayuda de mediaciones que sólo posibilitan la formación” (Ferry, 1997:13). Cuando los diferentes actores y autores deciden utilizar la formación en un sentido de trayectoria personal desarrollando ciertas actitudes que no son características en ellos, podemos decir que ha habido un cambio significativo en la forma de adquirir saberes, habilidades y estrategias que trascenderán con la vida del escritor y que llevará por siempre.

Cada personaje encuentra las formas de incluir las palabras en sus escritos “ese discurso científico, a su vez puede definir los axiomas que le son necesarios, los elementos que utiliza, las estructuras proposicionales que son para él legítimas y las transformaciones que acepta”. (Foucault, 1970, 314).

Fuentes de consulta

- Ausubel, D. Psicología educativa: un enfoque cognoscitivo. México. Trillas.
- Blanco, Carlos Eduardo. “Sociolingüística y análisis del discurso: herramientas para la investigación en educación”. (Versión electrónica). Caracas. *Revista de Pedagogía* v.26 n.76. (2005), p. p. 5,12. 30.
- CONACULTA. (2003). Calendario del libro y el autor.
- Dansereau, D Collins, K.W. Mc Donald, B.A. Holley, C.D. (1979). “Development and evaluation of learning strategy program”. *Journal of Education Psychology*. 64. 73 p. p.
- Ferraris, Maurizio. La hermenéutica. México. Taurus. 2000. 179 p. p.
- Ferry, Gilles. Pedagogía de la formación. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Argentina. 13. (1997). 123 p. p.

-
- Foucault, Michel. La arqueología del saber. . México: Siglo XXI. 1970, p. p. 61, 310, 314. 354.
 - González Sánchez, Ana. Estrategias cognitivas, metacognitivas y autorreguladoras en los procesos de comprensión y composición escrita. Tesis de Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, UNAM, México. 1993, p. p. 39, 60, 64.
 - Klein, Stefen. Aprendizajes, principios y aplicaciones en la práctica docente. 162,163.
 - Pansza González, Margarita. *Hábitos y técnicas de estudio*. México. Gernika. 1991. 13. 147 p.p.
 - Pozo, J .I. Adquisición de estrategias de aprendizaje. Cuadernos de Pedagogía n. 175. México. (1989). Vol. 15. 8.
 - Renkema, Jan. Introducción a los estudios sobre el discurso. España: Gedisa. 1999. 36. 285 p. p.
 - Rojas, Caldelas Francisco. (2006). “Aspectos en la redacción de un ensayo con base en una obra literaria”. (Versión electrónica). Reencuentro UAM-Xochimilco. 104. 107 p. p. Recuperado el 11 de mayo de 2008 en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34004712>
 - Terborg, Roland y García Landa, Laura. “Los retos de la planificación del lenguaje en el siglo XXI”. México. CELE-UNAM. Vol. I. (2006), p. p. 170, 176. 163-180.
 - Van Dijk, Teun A. La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario. España: Paidós. 1989, p. p. 32, 305.
 - Woolfolk, Anita. Psicología educativa. México. Pearson, 1999, p. p. 241. 688.

